



Jiménez Pérez E. P.

Leer nos hace humanos

Madrid: Octaedro, 2023



En la colección “Recursos educativos” de la editorial Octaedro se ha publicado una obra de gran interés en el panorama educativo actual. Su autora, Elena del Pilar Jiménez Pérez, es Profesora Titular en el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Málaga. Además, su figura destaca en el ámbito de la lectura por ser la presidenta de la Asociación Española de Comprensión Lectora, asociación científica con una destacada trayectoria en el ámbito de la investigación, la formación y la transferencia.

Desde el propio título de la obra se hace referencia a la especie humana como la única capaz de desarrollar la actividad de la lectura. Asimismo, se presenta un recorrido por la enseñanza de la lengua y la literatura, pasando por la influencia de la neurociencia en el panorama educativo hasta terminar con diseños metodológicos pertinentes para favorecer el aprendizaje significativo del

alumnado. De hecho, la autora promueve la participación con la obra, con el fin de favorecer una posición de lector activo y comprometido tanto con su práctica docente como con la formación del alumnado.

La obra se divide en dos partes que involucran, en primer lugar, la descripción del proceso lector junto con el papel de la lectura en nuestra sociedad y, en segundo lugar, la descripción de distintos enfoques pedagógicos y didácticos desde la perspectiva educativa tanto general como específica de la Lengua y la Literatura. Siguiendo con la estructura, se destacan un total de 12 capítulos en la parte de lectura y 10 en la parte didáctica, organización que desvela de forma lógica las características básicas del área de investigación de la Didáctica de la Lengua y la Literatura. Este desarrollo comienza con una exploración del proceso lector desde una perspectiva técnica. para posteriormente entender y proponer el enfoque didáctico; así, según expone la autora, el profesorado se convierte en la piedra angular que transforma el conocimiento lingüístico para moldearlo en función de las necesidades del alumnado. En ese sentido, el profesorado es responsable de su propio conocimiento y debe ser capaz de dominarlo para proporcionar al alumnado situaciones de aprendizaje que velen por sus necesidades y que supongan oportunidades de crecimiento tanto intelectual como personal.

En la primera parte, la exploración de la lectura se hace desde los términos de competencia lectora y su relación con la comprensión lectora. De hecho, se ofrece una evolución de la competencia lectora, en función de las etapas educativas, que facilita una leve orientación didáctica con respecto al desarrollo de habilidades individuales relacionadas con la lectura y con el diseño de experiencias educativas, según la edad del alumnado. Se continúa con la descripción de diversas herramientas de evaluación lectora que inciden en el conocimiento del campo investigador del lector y, además, con dicha lectura se ofrece un acercamiento entre agentes de la sociedad: universidad y escuela. Esta relación casa con lo que la autora propone en cuanto a la necesidad de ofrecer experiencias didácticas en las que no olvidar el contacto con otros agentes sociales. De igual forma, el lector hallará en esta primera parte la relevancia de favorecer una conexión entre distintas áreas de conocimiento con la lengua y la literatura, cuya unión supondrá un reflejo de la vida real del alumnado donde la interdisciplinariedad está a la orden del día.

En la sección inicial, también se examina la descripción de la lectura y su desarrollo desde una perspectiva neuroeducativa, con el fin de

recaltar la importancia de leer para comprender, dejando de lado la lectura rápida. La crítica a los métodos de lectura rápida, en relación con la afirmación del propio título, pone de manifiesto que los actos resultantes no se corresponden con lo que debe ser la lectura. Esta se relaciona cada vez más con la sociedad líquida en la que vivimos, pues nos deshumaniza y provoca que la lectura se vuelva un campo más de competencia donde, citando a la autora, “se lee más y más rápido [...], pero menos texto, más incorrecto y peor leído” (p. 59). Cabe destacar la presencia de un planteamiento de enseñanza lingüística y literaria desde Educación Infantil hasta la Universidad y una descripción de la evolución del concepto de lectura, incidiendo en la importancia de asentar el gusto y el hábito lector desde las primeras edades. Para finalizar con la sección de lectura, se incluye la influencia del entorno al favorecer la oportunidad de acceso a la literatura y a experiencias con esta desde los primeros años de edad.

En la segunda parte de la obra, la autora presenta al lector la parte educativa desde un enfoque general, para más adelante establecer una relación con el aspecto lingüístico y literario. De hecho, se inicia con una primera sección bajo el título de prolegómenos, en el que la autora propone al lector una oportunidad para autoevaluarse y razonar de forma crítica sobre su propia vocación y formación. Este manual ofrece la oportunidad de interactuar con la obra y favorecer la fluidez de ideas que surgen durante la lectura, con el fin de incentivar al lector a aportar su propio bagaje y a aprovechar la conexión de ideas del manual con las suyas propias, es decir, hacer suyo el texto. La autora encuentra un vínculo emocional con el lector, donde busca incentivar al docente para desarrollarse profesionalmente, pero también busca generar conflicto en él por el bien común de la educación, pues lo hace dudar con respecto a las motivaciones que lo llevaron a tomar la decisión de ser docente y tener en sus manos la responsabilidad educadora y formadora de próximas generaciones. Asimismo, este enfoque innovador, con el que se dirige y cuestiona, demuestra el hecho de que leer nos hace humanos al buscar ese vínculo emocional con el lector, donde el aprendizaje continuo de los docentes es clave debido al papel que juegan en esta sociedad.

La segunda parte continúa con una introducción basada en aspectos generales de la educación universal, para pasar a la educación del ego y la descripción del papel de este en el desarrollo infantil. Por tanto, resulta necesario trabajar desde la empatía y el reconocimiento emocio-

nal para favorecer la futura inclusión del alumnado en la sociedad. Sin embargo, la autora recuerda que existen factores fuera del alcance de la escuela que el profesorado no puede controlar. Tras esto, se ofrece un acercamiento de la parte didáctica y pedagógica a la lectura y escritura mediante el apartado de bases teóricas de la educación lingüística, donde se describen las distintas funciones del lenguaje, teorías didácticas, etapas de enseñanza y aportaciones científicas en la organización de la enseñanza lingüística y literaria. De hecho, el recorrido comienza con la presencia de autores reconocidos como Skinner, Chomsky, Vygotsky o Piaget, cuyas teorías han influenciado los estudios del aprendizaje, y termina con autores como Gardner, Robinson y Avernoo, cuyas aportaciones suponen un avance en la neuroeducación lingüística.

Seguidamente, se incorpora un apartado basado en la descripción más actual de la Didáctica de la Lengua en consonancia con la concepción lúdica del aprendizaje. Las propuestas metodológicas que propone la autora parten de ese aprendizaje significativo que surge cuando se le da al alumnado la posibilidad de interactuar de forma activa, siempre bajo la guía del docente. Además, la autora continúa con un apartado basado en la enseñanza del vocabulario, donde se hallan recomendaciones y definiciones que ayudarán al docente a incorporar y diseñar situaciones de aprendizaje en las que emplear adecuadamente el vocabulario en el aula. En esta sección, la autora continúa explorando distintas aportaciones didácticas y propuestas para trabajar en el aula de Lengua y Literatura. En el marco de estas aportaciones, destacan Decroly, Doman y Ausubel, junto con el uso de los pictogramas; cuatro apartados que guardan similitud en cuanto a la necesidad de tomar como referencia las necesidades, los gustos y la diversidad del alumnado, para ofrecer las experiencias educativas más adecuadas y significativas. Finalmente, se describe la necesidad de incorporar experiencias comunicativas, partiendo de la comunicación oral de forma contextualizada y favoreciendo el papel del juego simbólico para incorporar la práctica lúdica de la lengua.

En conclusión, la obra reseñada ofrece un análisis desde el campo lingüístico y literario hasta un acercamiento a la esfera educativa. Asimismo, se establece la relevancia de la obra en el panorama de la Didáctica de la Lengua y la Literatura no solo debido a las aportaciones científicas y teóricas, sino también a la oportunidad que esta ofrece a los docentes para interactuar con el texto de forma crítica y reflexiva. A pesar de que se discute la necesidad de actualización de conocimiento

por parte del profesorado, este manual predica con el ejemplo de lo que propone y toma como referencia los bits de inteligencia de Doman: la autora proporciona pequeñas píldoras de información y fuentes de consulta que ayudan al lector a desarrollarse y crecer profesionalmente, a favor de la búsqueda continua de mejora y la autorreflexión crítica de su práctica docente. La lectura de esta obra muestra a docentes, estudiantes e investigadores del campo educativo la importancia ya no solo del campo de la Lengua y la Literatura en la enseñanza, sino también el papel de la escuela y el entorno en la formación del alumnado para la ciudadanía. En ese sentido, el desarrollo del hábito lector y de la competencia lectora desde un enfoque pedagógico activo, inclusivo y significativo proporcionará una oportunidad de humanización; ya que, como bien indica el título: “Leer nos hace humanos”.

LAURA ABELLÁN DELGADO
laura.abelland@um.es
Universidad de Murcia, España

